

“MEJORAR LA CALIDAD ES LA CLAVE PARA UNA INDUSTRIA SUSTENTABLE Y UN PAÍS QUE CRECE”

Miguel Islas

Los orígenes

Nací en la zona rural de Necochea, hijo de Abelardo y Celia. Tengo una hermana menor, Celia.

Mi padre era agricultor, luego devenido en comerciante de automóviles.

De chico, me interesó la industria y la mecánica. Por eso empecé electromecánica en la escuela industrial.

Cuando tenía dieciséis años, mi madre falleció por una enfermedad terminal. Dos años después, murió mi padre. Me vi obligado a crecer más rápido de lo debido o de lo aconsejable.

Abandoné la secundaria en quinto año de la escuela técnica, cuando tuve que empezar a trabajar. Antes, había trabajado en un balneario durante las temporadas. Luego, en 1978, entré en una carpintería de aluminio.



Con mi hermana, en las sierras de Tandil.



Trabajando en el taller.

Tras unos diez años en relación de dependencia, decidí iniciar mi propia trayectoria como industrial.

Una aventura industrial

Me independicé en un momento muy difícil. Corrían fines de los '80, la época de las hiperinflaciones de Alfonsín y de Menem, cuando instalé mi propia carpintería de aluminio.

Empecé solo y luego, con un ayudante, en un taller que instalé en el garage de mi casa.

Unos años después, logramos terminar la primera parte de la carpintería del predio donde estamos actualmente, en la calle 28 esquina 61, por la zona del puerto, a media cuadra de mi casa.

Fuimos pasando por todas las crisis que el país nos puso por delante. La más dura fue la del 2001. Ese año, tuve que despedir a cinco empleados. Me quedé solo con dos. Tuve que vender dos vehículos para salir adelante.

La situación se reactivó después de la devaluación. En aquel momento, volvimos a crecer con mucha cautela.

Islas Carpintería Integral, hoy

Actualmente, trabajamos en un taller de 280 m².

Nuestra especialidad son las aberturas de aluminio. Elaboramos los productos a pedido del cliente y siguiendo los requisitos e indicaciones técnicas de los arquitectos y/o profesionales idóneos.

Las tendencias actuales son las líneas de alta prestación con doble vidriado hermético que, al mismo tiempo que economiza energía, mantiene la temperatura sin que se enfríe el vidrio interior.

Desde hace años, somos la única carpintería certificada por Aluar en Necochea y zona. Eso habla de nuestros estándares de calidad. Como carpintería certificada, además, tenemos acceso al conocimiento y asesoramiento generado por Aluar, (presiones de viento, materiales a utilizar, y otros aspectos específicos de la carpintería de aluminio).

Contamos con un plantel de diez personas, incluidos mi hijo Juan Pablo (que se incorporó hace algunos años) y yo. Para trabajar con comodidad, necesitaríamos una superficie de unos cien metros cuadrados más. Pero ya no tenemos espacio físico para seguir ampliando el taller.

Lo que nos diferencia de la competencia es la calidad. Nuestros productos tienen buena terminación, atestiguada en nuestra extensa trayectoria y solvencia, la cartera de clientes y la especial dedicación de cada uno, en cada abertura.

Tratamos que las entregas sean siempre a tiempo. Acostumbro decirles a los clientes: *“Usted preocúpese solo de pagar. Nosotros nos ocupamos del resto”*.

Tenemos dos equipos en obra, bajo mi supervisión se dedican a la instalación de nuestros productos con la máxima calidad y eficiencia.

Con frecuencia, con mi hijo, viajamos a ferias y exposiciones. Vamos a ver qué hay de nuevo en herramientas. Hace unos años, actualizamos nuestros equipos. Compramos software, punzonadoras neumáticas y una cortadora de doble cabezal de una importante fábrica de herramientas para el rubro. Esto nos permite optimizar los tiempos y mejorar la calidad de nuestro trabajo.



La familia Islas, actualmente.

En estos momentos, se observa una cierta contracción del mercado. En Necochea, hay poca obra comenzada. De seguir así, nos va a llegar a nosotros dentro de algunos meses, bajo la forma de una reducción en la demanda de productos de carpintería metálica.

Gremialismo empresario

Tenemos una participación activa en gremialismo empresario. No puedo ir a las reuniones porque se hacen en Mar del Plata, a ciento cincuenta kilómetros de distancia. Pero siempre me mantengo conectado con los colegas y me preocupo por saber los temas que se están debatiendo.

Uno de los asuntos que nos preocupan es la presión tributaria. Otro es el acceso al crédito. Para crecer, la industria necesita créditos más blandos y sencillos. Hoy no se puede sacar un crédito al 35%. No hay actividad con esa rentabilidad como para poder devolverlo.

Mi boda. Agosto de 1985.



Una parte importante de las mejoras tiene que producirse al nivel municipal. Es importante que podamos tener un parque industrial en serio. El actual presenta muchas carencias: falta energía, seguridad, gas...

Mi empresa se beneficiaría mucho si pudiese instalarse en el parque industrial. Pero aún no están dadas las condiciones.

También necesitamos que se recuperen las vías férreas de la zona, que se vuelva a construir el puente del puerto. En los últimos tiempos, no se hicieron las obras públicas que la ciudad necesita para su despegue.

El legado

Con mi esposa, Ana Madsen, estamos casados hace treinta y dos años y tuvimos dos hijos: Martín, de treinta y un años y Juan Pablo, de veintiocho. Todos colaboran en la empresa.

Hace unos años, tomamos la determinación de no trabajar los sábados, para poder disfrutar de otras cosas.



En el autódromo de Buenos Aires. 2004.

Mi esposa es de origen danés. Necochea tiene una de las comunidades más importantes de ese origen en el país. Estamos muy vinculados con la colectividad danesa, y nos reunimos para mantener sus tradiciones.

Todos los años, se celebra una festividad danesa muy importante, llamada Sommerfest. Se hace en un campo y dura dos días. En esa fiesta, se elige a los reyes. Este año, nos tocó el honor de ser elegidos a mi esposa y a mí. Los reyes tienen la tarea de organizar la fiesta para el año siguiente. Así que estamos trabajando los dos para que este año podamos lucirnos con el compromiso que nos fue otorgado. En nuestro tiempo libre estamos forestando el predio donde se realizará el evento, porque un temporal derribó muchos árboles.

Otra de mis pasiones es el automovilismo. Corrí varios años, primero como acompañante y luego como piloto. Mi hijo Juan Pablo también compitió en distintas categorías zonales.



Durante unas vacaciones en El Calafate.

Fundé nuestra empresa hace más de veinticinco años... Y tras casi cuatro décadas en carpintería de aluminio siempre he tratado de mejorar la calidad apostando a la innovación, haciendo las cosas de la mejor manera posible para que mi comercio progrese y que lo mío sea lo mejor.

Pertenezco a una generación que pasó por todo: hiperinflación, devaluación, default... Eso nos llevó a ser más economistas que industriales. Pero hoy tenemos que ser más industriales que economistas. El desafío es mejorar la calidad de lo que hacemos y la clave para una industria sustentable en un país que crece.